

LIBERTAD

COOPERACION

LA

SOLIDARIDAD

FEDERACION

TRABAJO

RACIONALISMO

CIENCIAS ARTES

HISTORIA

JUSTICIA

MODA VESTIDAO

PERSEVERANCIA

INTERNACIONALISMO

PROGRESO

DERECHOS

DEBERES

RECIPROCIDAD

ÓRGANO DE LA FEDERACION BARCELONESA DE LA ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Redaccion y Administracion.—Calle de Mercaders, número 42, Barcelona; donde se admiten las suscripciones, y reclamaciones.
El CONSEJO FEDERAL DE LAS SOCIEDADES OBRERAS, se halla en su propio local del ATENEO CATALAN DE LA CLAU OBRERA, calle de Mercaders, 42.
Se dará cuenta de las obras de las cuales se remita un ejemplar a la Redaccion.

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

Precios de suscripcion.—Para España, cinco reales trimestre, diez reales semestre y veinte reales al año; satisfechos por adelantado, y servidos a domicilio.—Las Sociedades obreras—cuatro reales trimestre por suscripcion.—Los números sueltos, medio real.—Portugal, por un año, francos ó pesetas, 8'25; Francia, 9; Italia, Suiza ó Inglaterra, 10'25; Bélgica, Alemania y Austria, 12; Holanda, 15'50; Estados-Unidos, 16.

AVISO A LOS SUSCRITORES

La Comision administrativa de LA FEDERACION ha determinado que desde hoy en adelante no se sirva suscripcion alguna, cuyo importe no se haya recibido.

Aquellos de nuestros suscritores que estén en descubierto y no quieran sufrir interrupcion en el recibo del periódico, sirvanse remitir al administrador el importe de su suscripcion.

COMISION DE AUSILIOS A LOS OBREROS NECESITADOS

Recaudacion de desde el 10 al 17 de noviembre.

TERCERA LISTA

Internacionales de Málaga.—Gonzalez, 1.—Agui-lar, 2.—Lebron, 1.—J. Lebron, 2.—Iglesia, 4.—Utrera, 6.—Perez, 4.—J. B. F., 2.—Luque, 2.—M., 2.—F. Zaya, 1.—J. V., 1.—Garcia, 1.	30	rs.
Seccion de zapateros internacionales de Málaga.	44	»
Idem de tejedores id. de id.	56	»
Fraternal de obreros id. de id.	50	»
Ciudadanos de Arbucias.—Miarons, 4.—Miral-perx, 4.—Farrás, 4.—Gas y Bardagué, 2.—Cade-na, 2.—Puig, 2.—Subirá, 1.—Total.	19	»
Juan Baqués, por las sociedades de Mataró.	580	»
Comité republicano federal de San Andrés de Pa-lomar.	26	»
Sociedad de tejedores de algodón de Reus.	357'72	»
Operarios de la fabrica de hilados de Reus, de Es- van Solé	66	»
Casa de comercio de Francisco Durán de Reus.	21'78	»
Café de Artesanos de Reus.	51	»
Castells, 4.—Bosch, 4.—Cerdá, 2.—Bieta, 2.—Ru-bau Donadeu, 8.—Roura, 4.—Vieta, 4.—Mar-garít, 12.—A. G., 4.—Armengol, 2.—Fascual, 2.—Un Internacional, 4.	52	»
Palafrugell.—Deulofeu, 4.—Pagés, 6.	10	»
Sociedad de hiladores internacionales de Sabadell..	100	»
Uno que no necesita empleos, 8.—G. Corderas, 8.—Un dependiente peluquero, 4.—S. Mas, 4.—Za-carias Rabasa, 4.—J. Rabasa, 1.—Francisca Ra-basa, 1.—Matilde Rabasa, 1.—Igualdad Ra-basa, 1.	32	»
Internacionales de Pont de Armentera.	24	»
Sociedades de Manlleu.	213	»
Obreros de San Hipólito.	37	»
Sociedad de tejedores de Figueras.	16	»
Sociedad de tejedores de Enguera.	100	»
Obreros de la Torredonbarra.	122	»
Villanueva y Geltrú.—Fabrica de Ferrer y C. ^a .	204	»
Demás fabricas de la misma.	68	»
Obreros internacionales de Cartagena.	263	»
Seccion internacional de zapateros de Barcelona.	32	»
M. B., zapatero, 2.—Ramonedá, 2.—J. Selva, 2.	6	»
Total de la presente lista.	2613'50	rs.
Total de la primera lista.	801'23	»
Total de la segunda lista.	2036'75	»
Total general.	5451'50	»

Por la Comision, el vocal-secretario, Francisco BATALLA.

Las clases obreras de Cartagena siempre se han mostrado solícitas a todas las ideas humanitarias. Recordamos con dolor que una ocasion apelaron a la solidaridad de las demás federa-ciones, cuando estuvieron pasando una terrible crisis de falta de trabajo; y parece que no les fue posible correr en su ayuda... No obstante de esto, véase como se ha fortalecido mas si cabe, su fe, su amor solidario; lo cual prueba que comprenden y practican en toda su pureza los principios de la Asociacion Interna-cional de los Trabajadores, de la cual forman parte.

Centro federal de las Sociedades Obreras de Cartagena.

Hermanos: este Consejo recibio vuestra comunicacion, y en el momento lo manifestó a todas las Secciones de esta federa-cion local; todos comprendemos cuan triste es vuestra situacion y quisieramos remediarlo como el primero, pero la nuestra es bien deplorable tambien y no podemos hacer todo lo que quisié-ramos; pues despues de no trabajar to los los dias de la semana, despues de ganar un tan poco jornal que no basta para vivir, pues tenemos que carecer de lo mas preciso, todaví nos tienen mas oprimidos, debiéndonos dos meses y lo que va de este; sin embargo de lo espuesto, se han podido reunir la cantidad de dos-cientos sesenta y tres reales, los mismos que adjuntos les man-damos, y han sido recogidos en la forma siguiente:

Seccion de carpinteros de ribera.	100	rs.
Calafates.	21	»
Carpinteros en blanco.	63	»
Maquinaria.	71	»
Total.	263	»

Salud y Emancipacion Social.

Cartagena 13 de noviembre de 1870.—Por disposicion y acuerdo del Consejo, el secretario, Pablo Melendez.

Los 290 reales consignados a los obreros internacionales de Maaga, en la lista segunda, pertenecen, 110 reales a la seccion de sastres, y 180 rs. a la seccion de panaderos, que a pesar de encontrarse en huelga, han cooperado en la humanitaria obra de auxiliar a sus hermanos de Barcelona.—En la lista primera, donde decia, Seccion de Tejedores, habia de decir Seccion de Tejedores.

—Tambien la Sociedad de Tejedores a la mano de Figueras ha remitido a pesar de encontrarse muy apurados, su pequeño obolo para los obreros necesitados de esta ciudad «condal.»

La fiebre amarilla va disminuyendo y podemos esperar que al fin del mes habrá acabado completamente. ¡Ojalá pudiésemos decir lo mismo de la miseria, que al revés cada dia aumenta, y desesperado se nos pintaria el porvenir si no nos sostuviésemos la esperanza de que con el fin de la enfermedad volverá el trabajo permitiendo sostener a sus familias a esos trabajado-res cuyas fuerzas el hambre no habrá quizá agotado todavia! Y estas victimas de la miseria no dejaremos de contarlas y apuntarlas en el gran libro de nuestras quejas contra este inf-cuo orden social que permite a unos buscar regiones mas sanas mientras que otros quedan expuestos a la epidemia y al hambre. Ya vendrá el dia de echar el balance, el dia de la li- quidacion, cuando como dice el famoso canto católico:

«Será presentado un libro escrito
que lo contendrá todo de que habremos
de pedir cuenta a la sociedad.»

Y terribles estarán contra la sociedad actual las sombras de cuantos han perecido sufriendo por falta de fraternidad, de cuantos han arrastrado una vida penosa y llena de dolores al lado de otros que los hacian sufrir para que ellos pudiesen gozar!

Y para que llegue pronto este dia del juicio no perdonemos medio alguno para ilustrar nuestros hermanos de sus derechos, para inculcarles la conviccion de que todos somos iguales y que no hay goce para uno mientras padezca otro; para despertar en todos la conciencia de su humanidad. Una vez todos penetrados de su humana dignidad, ya no serán posibles todos estos crímenes contra la humanidad que se cometen cada dia ya por individuos, ya por corporaciones, parlamentos, etc.

Debido a la pluma de uno de los mas infatigables socialistas, miembro de la Asociacion Internacional de los Trabajadores, empezamos hoy a publicar el siguiente folleto, en forma de cartas, de suma importancia de actualidad, el cual recomen-damos particularmente a los trabajadores y a todos los hombres pensadores que se interesan por el bien de la humanidad:

CARTAS A UN FRANCÉS

SOBRE LA CRISIS ACTUAL

Carta primera

1.º de Setiembre de 1870

Estimado amigo:

Los últimos acontecimientos han colocado a la Francia en una posicion tal, que solo podrá salvarse de una larga y terrible esclavitud, de la ruina, de la miseria, del aniquilamiento, por un levantamiento en masa del pueblo armado.

Destruído vuestro ejército principal,—lo cual no es permiti-do hoy poner en duda,—solo le quedan a la Francia dos alter-nativas: ó bien someterse vergonzosa y cobardemente al yugo insolente de los prusianos, encorbarse bajo el baston de Bis-mark y de todos sus lugar-tenientes pomerianos; abandonar el despotismo militar del futuro emperador de Alemania, la Al-sacia y la Lorena, que no quieren ser alemanas; pagar tres mil millones de indemnizacion, sin contar los muchos que os habrá costado esta guerra desastrosa; aceptar de manos de Bismark un gobierno, un orden público ruinoso y abrumador, con la dinastía de los Orleans ó de los Borbones, volviendo a entrar otra vez en Francia en pos de los ejércitos extranjeros; verse reducida por espacio de diez ó veinte años al estado mi-serable de la Italia actual, vejada y comprimida por un virey que administrará la Francia bajo la férula de la Prusia, como la Italia ha sido hasta aquí administrada bajo la férula de la Francia, aceptar como una consecuencia necesaria, la ruina del comercio y de la industria nacionales, sacrificados al co-mercio y a la industria de Alemania; ver, en fin, efectuarse la decadencia intelectual y moral de toda la nacion...

Ó bien, para evitar esta ruina, este aniquilamiento, dar al pueblo francés los medios de salvarse a sí mismo.

Ahora bien, amigo mio, yo no tengo la menor duda de que todos los hombres que poseen un título, que todos los grandes propietarios de Francia, con muy raras excepciones, que la in-mensa mayoría de la alta y media *burguesía*, consentirán prime-ro este cobarde abandono de la Francia, que aceptar su salva-cion por medio de un levantamiento popular. Y con razon, puesto que el levantamiento popular, es la revolucion social, es la ruina de la Francia privilegiada.

El temor de esta revolucion les ha arrojado, hace veinte años, bajo la dictadura de Napoleon III, les arrojará hoy bajo el sable de Bismark y bajo la vara constitucional y parlamentaria de los Orleans.

La libertad popular les infunde un pavor tan grande, que para escapar de ella, aceptarán fácilmente todas las vergüenzas, consentirán en todas las cobardías, aunque debiesen estas co-bardías ser mas tarde su ruina, con tal que les sirviesen al presente.

Si, toda la Francia oficial, toda la Francia burguesa y privile-giada, conspira en favor de los Orleans, conspira por consi-guiente contra el pueblo. Y las potencias europeas ven esto con buenos ojos.

¿Por qué? Porque todos saben perfectamente que si la Fran-cia procuraba salvarse por un formidable levantamiento popu-lar, semejante tentativa seria la señal del desencadenamiento de la revolucion en toda Europa.

¿Por qué, pues, la restauracion de los Orleans no es ya un hecho consumado? Porque la dictadura colectiva y eviden-temente reaccionaria de Paris, se encuentra en este momento fatalmente impotente.

Napoleon III y el imperio han caído ya, pero la máquina im-perial continúa funcionando, y ellos no se atreven a poner la mano sobre ella, porque cambiar todo esto, es proclamar la revolucion, es precisamente lo que ellos quieren evitar.

Carta segunda

5 Setiembre.

Héte aquí al emperador prisionero y la república proclama-da en Paris con un gobierno provisional.

¿Ha cambiado con esto la situacion interior de la Francia? En nada segun yo veo; y las reflexiones que me preparaba a comunicaras sobre la impotencia del impero, no han perdido nada de su verdad y de su actualidad, aplicándolas al gobierno que acaba de constituirse por la fusion de la izquierda repu-blicana y de la izquierda orleanista.

Supongo a los miembros de este gobierno animados del mas sincero deseo de salvar a su patria; pero no creo será intentan-do servirse del *poder de accion del mecanismo administrativo*, ante el cual el incorregible Thiers se ha maravillado tanto, aun en la sesion del 28 de Agosto; no creo pueda ser, digo, siguiendo la vieja rutina gubernamental, como podrán hacer ellos alguna cosa de provecho; toda esta máquina administrativa, si quieren seriamente buscar la salud de la Francia en el pueblo, se ve-rán obligados a destruirla, y conforme a las proposiciones de Esquirós, de Jouvénel y del general Cluseret, deberán devol-ver la iniciativa de accion a todos los comunes ó municipios revolucionarios de Francia, libres de todo gobierno centraliza-dor de toda tutela, y por consiguiente llamados a formar una nueva organizacion, federándose entre sí para la defensa.

Voy a esponer las pruebas que tengo en apoyo de lo que acabo de sentar.

El gobierno provisional no puede por sí, ni aun en las cir-cunstancias mas favorables:

Ni reformar constitucionalmente el sistema de administracion actual;

Ni cambiar por completo, ó siquiera de un modo sensible, el personal.

Las reformas constitucionales no pueden hacerse sino por una *Constituyente*, y no es necesario demostrar que la convoca-cion de una Constituyente, es una cosa imposible en este mo-momento, en que no hay una semana, ni un dia que perder.

(Se continuará.)

LA CARIDAD Y EL TRABAJO

La organizacion actual de las sociedades fundadas sobre la mas horrible desigualdad de clases y condiciones, a causa del despojo y de las usurpaciones que los fuertes han venido ejer-ciendo siempre contra los débiles, desde que la tribu guerrera y salvaje de los bosques y de las montañas cayó llena de furia á merodear en el llano para apoderarse del campo que la tribu pacífica y trabajadora habia cultivado, reduciéndola a esclavi-tud por medio de la sorpresa y de la fuerza, á fin de poder vi-vir con el producto de su sudor; organizacion que se origina de la iniquidad y de la hotgazaneria erigida en privilegio de unos pocos, ó mas diestros ó mas osados, ha dado lugar á que en el orden sucesivo de un hecho tan atentatorio al derecho y á la justicia, surgiera la palabra *caridad*; virtud ó *gracia* que habia de pretender indemnizar en cierto modo el perjuicio irrogado a los que fueron bárbaramente desposeidos.

El cristianismo sustenta que esta virtud que denomina reina de todas las demás virtudes, aceptando así este orden subver-sivo, fué enseñada al mundo por Cristo su fundador; pero ya en la Biblia, es decir en el Antiguo Testamento, anterior al de Cristo, se vé la figura de Booz, rico agricultor del pueblo he-breco, ordenando a sus segadores que dejen descuidadamente algunos manojos de espigas, para que los coja sin rubor Ruth que los seguia buscando para su sustento.

Así aparecia ya la caridad desde los primitivos tiempos como un lenitivo que, como se vé, lejos de ser una restitution inte-gral, no era otra cosa sino el grito de la conciencia que se le-vantaba como respetando los derechos de la necesidad.

¡Triste cuna la de la caridad que ya se mostraba así al mun-do de un modo vergonzante, inelcaz para remediar la suerte, la vejacion del ser débil!

Siguieron así los propietarios y los poderosos privando a los que trabajaban de la posesion de la tierra, y enriqueciéndose con el producto del trabajo ajeno, ó lo que es lo mismo con el sudor de los asalariados, y la caridad llegó tambien hasta nuestros dias sancionando las iniquidades de los primeros asal-teadores del derecho, y transformándose en una virtud dogmá-tica nada menos, que establece la perpetuidad de la miseria, y la apoteosis del motor de las calamidades de sus semejantes, con tal de que en medio de sus explotaciones y rapiñas les demuestre una pequeña compasion, ó les ofrezcan un socorro transitorio.

Así es que no llama ya la atencion presenciar el espectáculo siguiente:

Es una familia de proletarios: el padre ha gastado su vida

la lozanía de su juventud en las rudas labores del campo: sin embargo, á pesar de tanto afán, como sus jornales no bastaban nunca para alimentar suficientemente á cuatro hijos, se vió precisado á mandar á los dos menores desde pequeños á la fábrica, pues los dos mayores se han dedicado á los trabajos agrícolas, para que todos ayudaran á ganarse el sustento. En este estado de cosas toca al mayor la suerte de soldado, uno de los de en medio se casa constituyendo un nuevo hogar, y el mas pequeño se queda imposibilitado al poco tiempo para el trabajo, pues ha perdido un brazo en el servicio de la máquina. El padre ya anciano, enfermo y cae postrado en una cama, y el otro hermano de en medio tiene que atender solo, con el trabajo de la fábrica, al sosten de sus padres y de su hermano inutilizado. El padre, trabajando toda su vida había proporcionado grandes ganancias con su producción á su amo, que no obstante, jamás le había pagado íntegro el producto de su improductivo trabajo: dos explotaciones inicuas le han privado del auxilio de dos de sus hijos, la una, el servicio de las armas, y la otra, el servicio del capital: en esta situación acontece una crisis industrial, y el operario queda sin trabajo. La miseria mas espantosa sienta sus reales en aquella casa donde todos han ayudado con su sudor y con su sangre, al engrandecimiento de los que nada producen, quedando ellos no obstante en el mas triste abandono. En tan precario estado, se ve precisado el operario á demandar caridad; nadie le favorece, pues como le ven joven, le dicen que buenos brazos tiene para trabajar, y un día, su extrema necesidad lo lleva á las puertas del amo de la fábrica donde ha trabajado por espacio de seis años; le hace presente su desgracia, y el caritativo señor le da un socorro de dos reales. ¡Dos reales, que no bastan para atender á las urgencias de su miseria situación! ¡Dos reales, despues de haberle estado explotando seis años consecutivos! ¡Dos reales, cuando si se fuera á liquidar cuentas le queda á deber una cantidad, del producto íntegro de su jornal, algo mas respetable que el total de los salarios pagados! ¡Pero ha ejercido la caridad y el pobre trabajador debe inclinarse agradecido y degradado ante tan bondadosa é inusitada generosidad!

Prosigamos este débil boceto para acercarnos cada vez mas á la terrible realidad.

El hijo mayor que estaba en el servicio, vuelve á la casa paterna inutilizado de un balazo, y vuelve á presenciar el doloroso fin de su padre que muere al cabo rodeado de desgarradoras y angustiosas privaciones. Con todo, aquella desdichada familia ha podido tener todavía un consuelo: el cura del pueblo, santo varon que ha llegado á asistir al pobre en su última hora, les ha dado un real de caridad para ayudarles á comprar la caja de su difunto padre. Los infortunados huérfanos, al menos dos de ellos, pues el útil puede encontrar alguna vez trabajo, no tienen ya otro porvenir que la caridad, es decir, una existencia prolongada por horribles y lentas agonías. En efecto, ha llegado el caso de que el que había militado cayera un día en la plaza pública desfallecido de hambre. Un gefe militar recién llegado al pueblo, se acercó al corro de ociosos que le cercaba, entre los que algun caritativo creía que estaba embriagado y arrojó una moneda para que le diesen un caldo: el licenciado abrió los ojos y reconoció á uno de sus antiguos oficiales, ascendido en el campo de batalla en la misma accion en que él perdió una pierna. La moneda dada de caridad por el que se había encumbrado á costa de aquel desheredado, no sirvió para el objeto que fué dada, pues de la casa de un rico propietario cercana al sitio donde había caído, salió una mujer con una taza de caldo á socorrerle. El infeliz acercó la taza á sus descoloridos labios, y al beber su alimenticio contenido, conoció á la criada de su antiguo amo. Al devolverle la taza dijo con una sonrisa extraña: ¡Han necesitado verme moribundo para mandarme un socorro! ¡Cuánto mas valia que me dejaran morir aquí para que no volviera á repetirse este accidente! ¡Pero los judíos pusieron tambien un Cirineo á Cristo de miedo de que no se les muriese en el camino antes de crucificarlo en el Calvario!

¡Oís, católicos, y vosotros que os escandalizais al sentir decir que la caridad es un crimen? Sabedlo bien, aquel miserable en su sencilla comparacion habia dicho la verdad: ¡La caridad no es otra cosa mas que un alivio, una ayuda para que no perezca antes de llegar á la cumbre de sus tormentos, el martir de las injusticias sociales!

Y este es el crimen, porque pudiéndose y debiéndose arreglar la sociedad sobre las bases de la justicia, que es el derecho á la vida y al bienestar por medio del trabajo colectivo, los privilegiados del capital y de la tierra, atentos solo á sus medros y crueles ambiciones individualistas, son furibundos refractarios de este sistema social igualitario y fraternal.

¿Encontrarán tal vez exagerado el cuadro que acabamos de bosquejar, los satisfechos acostumbrados á figurar en él en primer término?

Sí, porque como encuentran una cosa natural y precisa su parasitismo privilegiado y la continua explotación de los que producen, y aceptan el actual mecanismo social como un orden sabio y duradero que no podrá menos de estar siempre en el mismo ser y estado.

¡Tan indispensable les parece que haya una sociedad que lllore!

Es claro.

¡Para que pueda existir otra que ria!

¡A bien que está ahí la caridad á la mano para consolar con una bagatela el llanto prolongado y acerbo de los que viven muriendo!...

Teobaldo NIEVA.

Un nuevo, un importante acontecimiento viene á dar mas vida á la Asociación Internacional de los trabajadores. Nos referimos á que en Bilbao, la federación local de las secciones obreras, que hace pocos días que se constituyó, ha creado un periódico, órgano de la Internacional en aquella importante población.

Por este motivo saludamos cordial é íntimamente á nuestros hermanos bilbaínos por su actividad y su celo en favor de nuestras revolucionarias y salvadoras doctrinas.

Nuestra redención exige de nosotros mucha actividad y muchos sacrificios: hagámostos puesto que del bien de la humanidad se trata, de nuestro propio bien —He aquí todo es monopolizado por la Iglesia, por el Estado y por el Capital, hagamos guerra decidida, organizándonos, á esas tres grandes, superiores, tiranías; que el día que las hayamos aniquilado

habremos reconstituido la sociedad del porvenir, basada en la propiedad colectiva, en el verdadero é íntegro goce de los frutos del trabajo, en la práctica de la Justicia.

Y cuando en nuestra gigantesca obra, vemos aumentarse los cooperadores; ¡cuál no es nuestro entusiasmo! Nuestra esperanza se aumenta; nuestro triunfo se aproxima.

El nuevo órgano de la Internacional en España, nuestro nuevo hermano, se publica los domingos en Bilbao, con el expresivo título de *La Voz del Trabajador*. El importe de su suscripción (satisfecho por adelantado) es el módico de 4 reales trimestre, y de 3 para las sociedades obreras.

La falta de espacio nos impide publicar hoy el Manifiesto que en su primer número dirige á los trabajadores.

En nuestro número anterior hemos prometido examinar como el nuevo periódico republicano federal *El Combate* cumple con sus promesas. Sentimos no haber recibido mas que la mitad de los números, gracias á la buena administración de correos que tenemos, y por lo tanto no podemos juzgar con perfecto conocimiento de causa. En los números que hemos leído, hemos notado con mucha satisfacción que los hombres de *El Combate* parecen tener la intención de mostrar al pueblo el verdadero camino para llegar al disfrute de los derechos indiscutibles é ilegibles de la persona humana.

¿Logrará *El Combate* despertar al pueblo español del letargo en que parece sumido? Lo dudamos, si *El Combate* continúa presentando al pueblo como panacea de sus males la vaga figura de la república democrática federal sin otro programa que los publicados por la *Igualdad* y la *Federación Española*. Estos programas de Orense y Roque Barcia no nos satisfacen de ninguna manera, y difícilmente recobrará nuestra confianza los hombres que despues de la votación del artículo 33 de la Constitución han tenido por bien continuar tomando parte en la farsa gubernamental, sin haber prestado ningun servicio al socialismo. Solamente un programa claro y radical, y la defensa enérgica é impávida del mismo, encontrarán un eco en el pueblo que retraído aguarda que llegue el día de cuentas.

Para el pueblo no hay mas que una cuestión, la cuestión social que resuelve tambien la cuestión política. El pueblo no quiere mas que la realización de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, y hasta ahora ningun programa republicano se ha propuesto este fin.

Espliquenos, pues, los hombres de *El Combate*, como quieren establecer el reinado de la Libertad, Igualdad y Fraternidad, y si su programa nos da la garantía de satisfacer nuestras aspiraciones hacia esta santa trinidad, les contaremos en el número de nuestros propios hermanos.

LOS POBRES DE PALMA

Triste, muy triste á decir verdad, es, la miserable situación que sufren la mayoría de los proletarios de esta capital.

Muchos centenares que han abandonado su hogar, emigrando por las poblaciones de la isla, se ven hoy faltos de recursos y en la precisa necesidad de vender hasta el último colchon, para atender á su sustento.

Otros, que forzosamente ocupan el Lazareto, el castillo de Bellver, el de San Carlos y la cueva de la *Fontana*; lo mismo que si fuesen familias errantes, ó cuerpos de ejército; estos hombres y mujeres reciben pan y rancho, insuficiente para atender á sus imperiosas necesidades, y algunas veces este rancho es, de la peor clase.

Cerca dos mil seres humanos que habitan todavía en esta ciudad, se ven precisados á recibir una cucharada de *sopa* cada veinte y cuatro horas, y para colmo de oprobio les obligan ir con cazuela en mano, al ex-convento de Capuchinos, en donde se reparte la trompetera y criminal caridad, tan ensalzada por la prensa burguesa de esta capital.

Dos mil seres humanos que tienen los mismos derechos que el mas encopetado aristócrata, sufren una agonía terrible, una vida miserable y morirán al fin de miseria y de hambre.

Los burgueses de esta creen haber llegado á merecer con su conducta el título de bienhechores, y solo merecen el título de hombres sin conciencia; porque hoy, cuando es necesario que el proletario esté bien alimentado y no le falte ningun elemento de vida, á fin de preservarse contra la *fiebre amarilla*; ellos, los falsos pretendidos bienhechores del pueblo, rechazan una proposición de un individuo del Ayuntamiento, en la cual pedía que se entregase una ración de pan á todos los que reciben *sopa*.

Tal vez al escuchar la voz del concejal que la apoyaba, decían para sus adentros: ¡tonto, no comprendes que nosotros vivimos de la sangre del pueblo, lo que conviene es, que demos en sus sadores, y no permitir bajo ningun concepto la disminución del capital, á fin de continuar disfrutando del verdadero paraíso, mientras él está sufriendo rigores, tormentos y fatigas, en este (para él) verdadero infierno.

No de otra manera pueden raciocinar los hombres que permiten regalar 105 duros á los médicos y farmacéuticos, cuando con cuarenta podrían estar suficientemente retribuidos y los sesenta y cinco restantes serían casi suficientes para que mas de mil personas pudiesen comer pan.

Poco les importa á los burgueses el que los trabajadores y sus hijos no coman pan. Lo que es necesario que ellos puedan comer un par de pollos diarios y vaciar alguna botella de exquisito vino.

Acordaos trabajadores de Palma, de los cuatro reales, del rancho, y de la *sopa* sin pan, para el día que os pidan el voto. Ahora os insultan con una caridad cuyo producto habeis producido—y no os dan mas que la milésima parte—ahora suplicais y no os escuchan; para entonces responded á sus excitaciones y suplicas con el mas profundo desprecio.

Raya en escándalo lo que sucede en el castillo de Bellver. En dicho punto hay un guardia con escopeta y revolver, el cual no permite acercarse á los amigos y parientes, hermanos é hijos de los que habitan aquel castillo: pero si llega en dicho punto al alcalde, los municipales, vigilantes, médicos, farmacéuticos y amigos de la mencionada familia privilegiada, entran y salen como si entrasen en un café. Despues de esto, nos atrevemos á preguntar: ¿En donde está la igualdad ante la ley?

Está visto que esta gente solo la quieren como un sargento de milicianos: ¡Igualdad—decía—de mí hacia arriba y despotismo de mí hacia abajo.

La prensa católica de esta ciudad continúa adulando al señor obispo de esta diócesis, por sus caritativos sentimientos, las visitas que hace á los enfermos; limosnas que distribuye; etc.

A decir verdad, este señor cumple muy mal su misión cristiana, porque no se cuida de visitar á los enfermos y desvalidos proletarios del castillo de Bellver que son los que mas han sufrido en estas dolorosas circunstancias.

Los burgueses, curas, obispos y demás familia explotadora solo quieren darse importancia, y francamente solo han logrado excitar mas y mas el odio de la clase proletaria que ha comprendido que son sus verdugos de siempre.

Palma 3 noviembre de 1870.

Se nos ha dicho que el lunes próximo abren sus talleres de maquinaria algunos dueños. Les recordamos que todavía estamos bajo el dominio de la fiebre amarilla y que la Junta de Sanidad dijo que la salud exige disminuir las horas de trabajo, que recuerden que por una coalición monstruosa que hicieron ellos, los dueños del trabajo, condenaron á los trabajadores á la miseria por espacio de largas semanas, obligándoles á sostener una huelga numerosísima en cuyas privaciones han sentido muy terriblemente el funesto imperio epidémico en que vivimos; que consulten con su corazón; y que procuren, una vez al menos en su vida, á obrar generosamente con aquellos que les crean sus riquezas y su bienestar.

CUADERNOS DEL TRABAJO

Es altamente escandaloso lo que sucede en Manresa, donde se ve pisoteada la dignidad humana por cuatro perillanes (permitásenos la expresión) enriquecidos en cuatro días. Lo que pasa en las fábricas, casi es increíble por lo atroz; pero es bien positivo por desgracia.

A las cinco de la mañana, los obreros ya están en marcha, hasta... á las nueve de la noche, y con una sola hora para comer. ¡Infames asesinos! de nueve á cinco de la mañana van ocho horas, ocho horas para ir á casa, que muchos la tienen lejana, para ir á cenar, dormir y volver á las maldecidas y verdaderas inquisiciones modernas, en las cuales se siente un ruido horrendo y olores nada gratos, y todo para ganar doce miserables pesetas semanales! La grande mayoría son infelices jóvenes, esa mitad de la especie humana mas delicada y que necesita mas miramientos! Y despues se les vé todo el domingo arrodillados inclinados sobre el río lavando sus ropas mañana y tarde.

Esto solo se concibe en una sociedad en que la clase media, dueña absoluta del capital y de la propiedad, es la única soberana.

Hay fábrica en la cual existe una larga hilera de cuartos para dormir, y otra hilera de logones para hacerse allí mismo la cocina; y desde el lunes al sábado... ¡carceles para que os queriol!

En el lugar llamado Pón de Vilomara hay una fábrica que empiezan a las cuatro de la madrugada!

¿Qué nos indican, queridos compañeros internacionales, esos tristísimos cuadros sociales, antes los cuales nuestro noble y generoso corazón se entristece y despedaza, supuesto que nosotros y nuestros hermanos sufrimos tan atroces males, al paso que los burgueses, los contemplan y los producen con la mayor sangre fría y sarcasmo?

Nos indican que, nosotros los proletarios estamos completamente abandonados á nuestra obligada miseria é ignorancia, que todas las instituciones presentes tienden á perpetuarnos en la abyección y en la esclavitud, y que solo la grande Asociación Internacional de los Trabajadores,—la unión del proletariado universal,—es la única que puede y debe realizar nuestra social y completa emancipación.

—Los obreros tejedores de Enguera, sufren muchos vejámenes, que reseñaremos otro día. ¡Siempre en todas partes la explotación del hombre por el hombre!

—En Alicante hubo el día 26 una manifestación de los trabajadores pidiendo recursos y medios de subsistencia, efectuándose con el mayor orden.

El triste estado en que se encuentra aquella población, y la miseria de la clase menesterosa, son motivos suficientes para que el gobierno no desatienda tantas necesidades y procure encontrar medios de remediarlas cuanto sea posible....

—Dice *El Eco de Aragón*: «Parece que este año la cosecha de la aceituna es abundante en nuestro país; sin duda efecto de esta abundancia han reducido los propietarios el precio que se acostumbra pagar á los braceros que se dedican á su recolección, pero si nuestras noticias son exactas, es tan considerable la rebaja, que los pobres que á falta de otra ocupación se ven obligados á dedicarse á aquellas faenas, apenas pueden sacar para comer; pues es tan exiguo el precio que por talega de aceituna se les abona, que trabajando sin cesar todo el día, no llegan á sacar cuatro reales de jornal. Creemos que los propietarios, ya que la cosecha es abundante, debían tener alguna consideración y pagar algo mas los trabajos, prescindiendo del gran número de trabajadores.»

¡Siempre los mismos abusos! —Cuando las cosechas son malas, hacen los burgueses solidarios de sus pérdidas á los obreros; y cuando son buenas, se aprovechan tambien para explotarlos. ¡Cabe con gente tan ruin y opresora, con la clase media, y la clase obrera, ni un átomo de armonía?

—A todos los trabajadores que estuvieron ocupados por el popular Ayuntamiento de Albacete en los trabajos de la cañería, se les adeuda lo que ganaron, sin que hasta la fecha hayan podido conseguir se les abone nada absolutamente. Para remediar esta criminal conducta con la clase trabajadora, que se ejerce por los mandarineros, el miércoles llegó á la población procedente de Alcazar de San Juan un batallón del regimiento de Luchana.

La fuerza, siempre la fuerza; y la miseria abruma al pobre trabajador, que ni derramando el sudor de su frente, puede dar de comer á su familia! Y son gobierno los que llevaron al pueblo á la pelea en muchas ocasiones, prometiendo lo que no han cumplido! Observa pueblo, como los progreseros y demás amigos de la situación se pasean en coche, derrochan en cacerías, comen y triunfan en banquetes y bailes y pisan magníficas alfombras. Compara, pueblo, y aprende que el día de la justicia se acerca. ¡Ay de ti, ay de tu familia si no sabes aprovecharlo!—(De *El Combate*.)

—Ha habido en Praga, (Bohemia) el 13 del corriente noviembre, una explosión de dinamita-Nobel, que produjo al mismo tiempo la ruina de una casa vecina.—Cinco obreros quedaron muertos y tres gravemente heridos.—De (La Gaceta de Colonia.)

—En una de las canteras de Monjuich aconteció el sábado último una sensible desgracia. Un pobre obrero fué víctima de un desprendimiento que le puso en un estado grave, de un modo tal, que fué conducido al Hospital sin esperanzas de vida.

—El dueño de la fábrica de tejidos, D. Rafael Nogués de la calle de san Sadurni, n.º 13, que se ha ausentado de Barcelona con motivo de la fiebre amarilla, como tantos otros burgueses lo han hecho sin consideración de ninguna clase a los obreros, ha dejado dos operarios solamente a trabajar en su casa, los cuales al propio tiempo le desempeñaban el papel de guardianes de su establecimiento, ha tenido la poca consideración de no pagarles con regularidad, —no el favor de guardarle sus intereses y por el sacrificarse permaneciendo aquí, que esto en nada les ha gratificado, —sino ni con regularidad les ha pagado lo que ganaban trabajando; puesto que cuando bien le venia pensaba en satisfacerles el salario, no importándole nada que escedieran dos semanas. Esto, como era natural, produjo una justa queja por uno de los trabajadores que mas lo tenia que menester. Mas la principal queja no fué esta sino la de la inhumana rebaja de la mano de obra que bruscamente y sin previo aviso introdujo en la elaboración del trabajo hecho; supuesto que no les queria pagar la pieza a otro precio que diez pesetas menos! Las reclamaciones que le hicieron, le ablandaron un tanto, y se contentó en rebajarles solamente siete pesetas. El obrero reclamó que se le pagase el precio convenido, tanto mas cuanto que de dos años a esta parte lo venia cobrando sin interrupción, y que no le habia avisado de que queria rebajarles el salario.

Todas estas reclamaciones de indisputable rectitud le valieron a este obrero el ser despedido, habiéndole el amo retenido las siete pesetas, para aumentar así sus riquezas.

Grave disgusto en tan triste época, como la que atravesamos, es el que ha sufrido este pobre obrero, llamado José Bonet, y que tiene ya cerca de cincuenta años; habiendo caído enfermo de sus resultas.

Rasgos como estos son los que muy á menudo ponen en práctica, los señores explotadores de los jornaleros ocupados en tejidos especialmente; y, en general, los explotadores de todo obrero, sean de la clase que fuese.

—Tomamos de nuestro querido colega La Voz del Trabajador, de Bilbao, lo siguiente:

Consagrados á la defensa de los trabajadores que cumplen sus deberes con honradez y lealtad, estamos dispuestos y decididos á levantar muy alta nuestra voz, siempre que veamos conculcados sus derechos de hombre y de ciudadano, ó que sean víctimas de la arbitrariedad, tiranía ó exclusivismo de los seides del capital monopolizado, que consideran al infeliz obrero como una bestia de carga que debe estar uncida á la carroza de su voluntad y capricho. No, señores no, el trabajador tiene también su sentimiento y sus afecciones, y puede obrar libremente dentro de la ley, pues la Constitución le autoriza la libre emisión del pensamiento, y nadie en el mundo tiene el derecho de imponerle una cosa que rechaza su conciencia, en desdoro de la moral.

—Ha llegado á nuestra noticia que en cierto taller de fundición de esta localidad, además de que á los operarios se les obliga á asistir a las cinco y media de la mañana hasta las siete de la noche, con hora y media que se les concede durante todo este tiempo para almorzar y comer, se les tiene muchos días ocupados hasta las nueve y mas horas de la noche, sin que se les satisfaga el tiempo suplementario que emplean trabajando en provecho del maestro, quien en vista de las facultades omnímodas que le concede la propiedad, les amenaza con despedirlos de su taller si se quejan por esta injusticia. Mas humanidad, mas justicia.

Señor Pedro ó señor José, colocaos en lugar del pobre trabajador, y poniendo la mano sobre vuestra conciencia, recordad que nuestros infelices hermanos no son de peor condicion que la vuestra.

—El viernes por la noche fué conducida por cuatro obreros al Santo Hospital de esta villa, una infeliz anciana octogenaria, que abandonada desgraciadamente en este mundo sin hogar y sin familia, vivia desventurada en un camarote que por caridad se lo cedía un honrado y generoso obrero compartiendo con ella muchas veces el pan de su familia. La esposa de este compasivo y generoso como él, al subirle una taza de caldo en la mañana de este día, notó con gran sentimiento y sobresalto que la pobre anciana no podía articular palabra, que aterida del intenso frio que hacia, se hallaban agarrotados sus miembros y contraídas sus facciones. Con el interés y compasión que inspira el infortunio, esta noble mujer como si se tratase de una madre adorada y cariñosa, avisó inmediatamente al médico quien dispuso fuese trasladada al Hospital...

Nosotros elogiamos este noble proceder y comportamiento, y tenemos una grande satisfacción al consignarlo, porque nos consta y es una verdad, que rasgos como este se ven con muchísima frecuencia ejercidos por nuestros hermanos, porque solo los infortunados saben apreciar las horribles y tristes consecuencias de la desgracia.

Centro federal de Tejedores á la mano de Cataluña.

Ciudadanos directores y consocios de las Sociedades federadas: Tenemos el sentimiento de comunicaros la sensible pérdida de nuestro querido amigo y digno presidente de este Centro, José Pares, el que pasó á mejor vida el día 9 del corriente, a las 8 de la mañana.

Hemos perdido uno de los adalides mas incansables para la organización social y en particular para nuestra federación de tejedores, hasta el punto que es fácil presumir que el grande desvelo é interés que se tomaba en ella le haya precipitado á los últimos días de su ya quebrantada salud.

En vista de su buen comportamiento, y teniendo en consideración que no habia faltado en nada respecto a la asociación y mucho menos en el desempeño del cargo que se le habia confiado; atendido la larga enfermedad de que ha sido víctima y el estado en que ha dejado á sus dos hijos y esposa, este Consejo se cree en el deber de dirigiros su voz amiga para pedirnos una suscripción voluntaria y por una sola vez, al objeto de aliviar en algo la triste situación de los ya mencionados hijos y esposa.

Barcelona 15 de noviembre de 1870.—Por acuerdo de las Jun-

tas, el vice-presidente, Domingo Martí.—El secretario, Francisco Trenchs.

Nota.—Por acuerdo del Consejo, os servireis dirigiros al vicepresidente, calle de Vistalegre, núm. 12, piso 2.º.—Barcelona.

—Otras dos sensibles pérdidas hemos tenido los internacionales de la federación barcelonesa. Nuestros distinguidos compañeros José Peiro, lampista, y Enrique Drago, carpintero, han sucumbido víctimas de la fiebre amarilla. Su celo y diligencia en favor de la causa, su amor a la Internacional, les habian hecho merecedores a un lugar distinguido en nuestra consideración y amistad, motivos por los cuales nos son tanto mas sensibles sus pérdidas!

MOVIMIENTO OBRERO UNIVERSAL

ASOCIACION INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

SEGUNDO CONGRESO UNIVERSAL DE OBREROS

en Lausanne, Suiza

Décima sesión.—Sábado 7 de setiembre de 1867.

Delegados llegados el sábado por la mañana: Stumpf, mecánico, de las secciones de Wiesbaden y de Maguncia; Landendorf, profesor, de Berlín, delegado de la sección de Magdeburgo; Allemann, tipógrafo, delegado del Arbeiter Verein de Berna.

Presidencia del ciudadano Dupont.—La sesión se abre á las 8 y cuarto de la mañana pasando lista de los delegados. Las actas francesas de las octava y novena sesiones se aprueban despues de leídas; así como también la alemana de la novena sesión.

La orden del día es sobre el dictamen de la Comisión acerca la quinta cuestión:

«Funciones sociales. Papel del hombre y de la mujer en la sociedad.—Educación de los niños.—Enseñanza integral.—Libertad de enseñanza.»

Una cuestión especial, la fonografía, que ha debido ser estudiada por esta misma Comisión, ha sido discutida la noche anterior.

Hé aquí las conclusiones del dictamen que es presentado por el delegado Cuendet-Künz.

- 1.º Enseñanza científica, profesional y productiva.
- 2.º Organización de la escuela-taller.
- 3.º Libertad de enseñanza, aprobando siempre la enseñanza obligatoria y gratuita por el Estado.
- 4.º Organización de escuelas primarias, secundarias y normales cooperativas.

(Véase los dictámenes que publicaremos despues de las sesiones.)

Klein lee la traducción alemana del dictamen.

Coullery, añade algunas consideraciones sobre los puntos tratados por el dictamen.

Tomo la palabra, dice, como miembro de la Comisión. No quiero hacer un dictamen de minoría, porque el dictamen en su conjunto me ha parecido muy bien hecho. Sin embargo, si yo lo hubiese escrito, algunas expresiones no existirían y las conclusiones serían un poco modificadas. No habria tratado de igual manera la cuestión de la mujer; la historia nos la enseña víctima, mártir, esclava. El esclavo de todos los sexos no revela nunca lo que es.

Cuier con una partícula de hueso, con un diente, reconstruía un animal entero; le devolvía su forma y revelaba sus instintos, sus gustos y sus costumbres. Por la anatomía, es, pues, por donde debemos conocer la máquina humana. Por este estudio nos veremos capaces de originar á la mujer su verdadero papel en la sociedad.

No entraré en ningún detalle. He querido indicar el camino que debe seguirse, para juzgar la mujer de una manera científica y cierta. Estudiando la construcción de la máquina, es como puede conocerse, por qué ha sido hecha y qué efecto debe producir.

Llega el orador á las conclusiones del dictamen. Examina todos los diferentes sistemas de instrucción adoptados por los Estados para detenerse en el que está en vigor en el canton de Neuchâtel que quisiera ver adoptado por todas partes con algunas modificaciones, lo que produciría el sistema siguiente: nada de instrucción religiosa en la escuela, puesto que admite ante todo la separación de la Iglesia y del Estado; instrucción gratuita obligatoria y libre.

Desde la edad de 10 á 12 años la instrucción debe ser profesional y productiva. Es preciso que en esta edad el estudio y aprendizaje estén combinados de manera que el niño se instruya y aprenda al mismo tiempo un oficio con que pueda ganar algo.

Y en todo esto yo quiero que el Estado, la colectividad, intervenga sin que esta intervención destruya la libertad individual ni la libertad de conciencia. Por esto quiero que el Estado exija y dé al niño una cierta dosis de instrucción que lo ponga en estado de cumplir mas tarde los deberes que exigirá de él la sociedad; pero quiero también que cada uno sea libre de dar ó hacer dar á sus hijos la suma de conocimientos exigidos por el Estado. Y por esto basta un programa oficial y exámenes que demuestren la instrucción de los niños á una edad fija. El Estado interviene entonces por medio de la ley y de la fuerza para con aquellos que descuiden la instrucción de sus hijos. Y ved ahí por qué pedimos que la instrucción sea profesional á fin de que el niño pobre aprenda un oficio mientras estudia. Repito que vuestra misma comisión quiere que la libertad de conciencia del padre sea respetada y que en consecuencia que el Estado no dé instrucción religiosa.

Las conclusiones del dictamen no contienen nada relativamente á los certificados ni diplomas, y sin embargo la comisión habia aprobado mi manera de ver sobre este objeto.

Los certificados y diplomas son un resto de la edad media, un signo de esclavitud, de desigualdad, de monopolio y privilegio, no solo en materia de instrucción sino en cualquier otra cosa. No se sabe porque la revolución que destruyó las maestrias y gremios ha respetado los diplomas. ¿Se hacen mejor los zapatos allí donde existen las maestrias y los gremios, que en Francia, que en París?

Hay sabios que no pueden enseñar nada. El arte de la enseñanza tiene su manantial en las disposiciones naturales.

El diploma, el certificado, la patente, son contrarios á la libertad y á la igualdad. Limitan las aspiraciones del que no

ha podido procurárselos y no dan garantía alguna á la sociedad. Cuando un obrero me enseña sus certificados de buena conducta y de aptitud le ruego que los esconda y no quiere leerlos. ¿Por qué? Si es honrado ya lo verá inmediatamente, si sabe trabajar lo conoceré también; si no sabe nada, si es inhumano, ladrón, lo verá á pesar de sus certificados. Por consiguiente, los certificados y los diplomas no sirven mas que para echar polvo á los ojos de las gentes y hacen esclavos á aquellos que los llevan. Mas de uno se ha visto obligado á cometer hazañas para obtenerlos. En América las jóvenes ricas se hacen maestras algunos años, cosa honorable, pues allí se preparan para la mas noble profesión, la de madre. Si fuera necesario un diploma las dificultades y el fastidio las harían retroceder. Los diplomas en medicina, en farmacia, tienen los mismos inconvenientes.

Es necesario tener los medios de procurárselos; el pobre no puede hacerlo, pues se necesita mucho tiempo y dinero. Y ¿qué garantías ofrecen al público? Se puede tener un hermoso diploma; pero no hacer mas que disparates. Repito que hay sabios que no saben hacer nada. Se han visto sabios profesores de medicina tratando muy mal, estropeándolo todo, mientras que algunos curanderos, curan bien. En nuestro país de diplomas, la confianza en ellos es ciega. Un cirujano puede unir una pierna muy mal sin que se advierta que ha hecho mal, y que es responsable de la que ha hecho: tiene un diploma. Uno de nuestros farmacéuticos puede equivocarse y dar belladona en lugar de trebol de pantano: sin embargo, tiene un diploma. ¿Dónde está la seguridad? El farmacéutico que tiene un título, puede irse á paseo y dejar que confeccione las recetas un practicante que no sabe física, química, ni farmacia.

Los diplomas no hacen mas que crear monopolios y privilegios, y nosotros debemos combatir todos los privilegios. Y por otra parte, hay un principio que nosotros los europeos no comprendemos todavía; es el principio de la libertad individual. Yo soy libre de hacer instruir á mis hijos por quien mejor me parezca. Soy libre, cuando enfermo, de quedarme sin remedio y sin médico; soy libre de morir con el socorro de un cura y de un médico ó sin la cooperación de todo esto. Soy libre de llamar á mi lado una anciana mujer, de beber agua de la Salette, de hacerme curar por medio de palabras cabalísticas y de amuletos; todo esto no le importa nada al Estado ni á la policía.

Así es como entienden los americanos la libertad; pero esta libertad está limitada por la responsabilidad personal que da mas garantías que todos los certificados y diplomas del mundo. Ahí sí el que tiene una tienda de drogas pudiese cuando se engaña, ser condenado á 15 ó 30 mil francos de multa por daños y perjuicios; si el médico que cura mal un miembro pudiese ser arruinado, esto daría muchísima mas garantía al público que un diploma. Que cada uno haga lo que quiera bajo su responsabilidad; pero que esta sea grande y entonces cada uno hará las cosas seriamente; cada cual debe poder seguir sus inspiraciones y llenar la misión á que se siente llamado. Con estas libertades limitadas por la responsabilidad personal, es como se revelan las disposiciones personales, que se producen las vocaciones, que se desarrollan y manifiestan todas las facultades intelectuales.

Hé aquí por qué el pueblo americano nos parece extraordinario; he aquí por qué se engrandece todos los días, he aquí por qué nos admira, he aquí por qué frente a frente de él los pueblos de Europa no son mas que niños, ó mejor aun, viejos decrepitos.

El orador termina proponiendo á las conclusiones de la comisión una enmienda por la cual todo el mundo tiene derecho de instruir sin diploma.

De Palpe da lectura á dos dictámenes (mayoría y minoría) elaborados por una comisión de las secciones belgas sobre la posición social de las mujeres.

Chemalé presenta á propósito del trabajo de las mujeres, un extracto del dictamen que se encuentra en los boletines de la Academia de medicina de París (sesión de 9 Mayo 1866) sobre la influencia de las máquinas de coser, sobre la salud y la mortalidad de las obreras. Añade á estos datos medicos consideraciones sobre el empleo de las máquinas, bajo el punto de vista del socialismo.

Perron está de acuerdo con Chemalé sobre este punto, que la emancipación de la mujer, será el fruto de la emancipación del hombre; también está acorde con Coullery sobre la cuestión de los diplomas. Pero tiene que hacer algunas objeciones á dos frases del dictamen. Cuendet ha leído lo siguiente: «El nombre de rey ha sufrido mucho; los pueblos han jurado odio eterno á la monarquía; el nombre adorable de Dios ha importunado é importuna todavía toda una generación de filósofos sin filosofía de falsos sabios y patriotas cosmopolitas que solo parece que han nacido para impedir que la humanidad marche al cumplimiento de su destino. El nombre de padre ha sufrido mucho menos, etc.» Cada uno dice Perron tiene el derecho de pensar en filosofía del modo que quiera, pero no es en un dictamen donde deben calificarse á los ateos de filósofos sin filosofía, de la misma manera que no puede un ateo decir lo mismo de los deístas ó cristianos. La otra frase es esta: «Esta cuestión es grave y solemne. La historia, la psicología, el Evangelio, cierran todos los elementos de una solución practica.» Perron desea que se borren las palabras y el Evangelio. El Evangelio encierra algunas verdades morales, pero encierra también errores y principios inmorales como este: «Someteos á las autoridades establecidas, porque estas vienen de Dios.» No puede, pues, como indica el dictamen citarse el Evangelio como el manantial de la moral.

(Se continuará.)

ALEMANIA

El Volksstaat órgano de la Internacional en Alemania, publica en cada número, á la cabecera, las siguientes líneas:

«Nada de anecciones.

Paz honrosa.

Castigo de Bonaparte y sus cómplices.»

Tales son las aspiraciones de los internacionales alemanes.

FRANCIA

Si la Francia sucumbe en la lucha contra el rey de Prusia, la culpa tiene en primer lugar este gobierno de la defensa nacional, porque no es republicano, y durante dos meses no ha hecho otra cosa que poner trabas al pueblo, temiendo mas la

revolucion, es decir un cambio radical de sistema gubernativo, no tan solo de personas, que no temia la dominacion extranjera. Por este motivo trató apartar los hombres revolucionarios como Esquirois en Marsella, lo que logró porque el ánimo de este estaba dividido por decirlo así entre un hijo y la patria en peligro; como Duportal en Tolosa, el cual con perfecto conocimiento de los deberes que tiene que cumplir para con la república se negó terminantemente ceder a la presión del gobierno provisional, que no tiene otra base que la parte oculta o abiertamente hostil a la república y la inconciencia del pueblo.

No podemos menos de mencionar aquí un intrépido defensor de la revolución contra todas las calumnias y ataques de la reacción, Adolfo Royannez, que antes de la caída del imperio vivía en Malaga y ahora es director de «L'Emancipation» en Tolosa. Según la terminología reaccionaria es uno de los mas rojos demagogos de Francia. Lo que sentimos nosotros es que el número de estos demagogos rojos es tan reducido que no logran acabar con esta dictadura reaccionaria de unos abogados ineptos que parecen conspirar para supeditar la libertad en toda Europa al capricho del emperador de Alemania.

ESTADOS UNIDOS

Publicamos a continuación lo mas importante de la carta que a su tiempo anunciamos que habíamos recibido, la cual nos ha remitido nuestro compañero y amigo C. Osborne Ward, obrero mecánico de Nueva York. Este ciudadano ha visitado la España el año último subvencionado por las sociedades obreras para estudiar su organización, así como la de los demás importantes países de Europa.

Nueva-York 28 de setiembre de 1870.

Amigos del Consejo de Redacción de LA FEDERACION.

Recibí vuestra carta cuando estaba en el Familisterio de Guisa, en Francia; y estoy sumamente satisfecho de los resultados del primer Congreso obrero español, y sobre todo de vuestras resoluciones en la cuestión de cooperación solidaria.

Cierto es que la solución de nuestro problema solo será una verdad cuando el obrero se haya hecho dueño de los productos que elabora y de su distribución.

La resistencia es buena para hacer la propaganda, y para despertar a los trabajadores, disponiéndoles a la emancipación de sus miserias. Muchas luchas preparatorias son necesarias, muchos movimientos para trazar el verdadero camino de la redención social. Podemos muy bien considerar nuestra actitud de hoy como preliminar de la grande obra; porque prepara nuestra inteligencia a su completo desarrollo necesario para verla coronada. Esta grande obra en su resultado final es la verdadera cooperación entre los trabajadores para hacer y distribuir sus productos, a fin de que quede abolido para siempre el explotador.

Actualmente solo trabajamos aquí en nuestra organización, y el día de poner en movimiento esta máquina que organizamos (si así puedo expresarme) no puede estar muy lejano. Hé aquí el plan o proyecto que propongo para el establecimiento de un modelo de cooperación solidaria, en cuyo resultado espero mucho; y el cual creo que será adoptado por el próximo Congreso internacional; pues lo he propuesto a los Consejos federales de la región belga en Bruselas, y de la Internacional en Londres, y privadamente en Austria, Viena, y en Prusia, Berlín; habiendo sido presentada esta idea como ensayo práctico de los principios y resoluciones del Congreso de Basilea.

El objeto es el establecimiento de un modelo de cooperación solidaria en América, fundado únicamente sobre la ciencia de la producción y la distribución.

En los Estados Unidos tenemos la ventaja de poder obtener del gobierno una apropiación o dádiva de dinero por medio de la legislación. Cuando la deuda nacional será pagada y el gran partido obrero organizado, podremos proponer una ley para este efecto.

La idea consiste en obtener un pedazo de terreno bastante grande para producir para doscientas familias o mas, que serán los socios, gozando exclusivamente de todos los productos que cultiven o labriquen, quedando propiedad colectiva, de la cual gocen los que en ella trabajen. Debense establecer en esta colonia, previamente, fábricas de todo lo necesario para alimentarse y vestirse. Cuando todo esté arreglado, los miembros empiezan a trabajar a razón de nueve horas al día; en recompensa del cual la institución debe garantizarles lo necesario para vivir bien, con instrucción y todo lo necesario para elevar al trabajador de su miseria a una condición de independencia y felicidad.

Todas estas industrias serán explotadas por los miembros reconocidos y afiliados, constituyendo una federación con su centro—como el vuestro de Barcelona,—formado por uno o mas miembros representantes de cada una, y manteniendo este centro todas las relaciones necesarias. Al cabo del primer año, se hará una cuenta de los resultados de este trabajo; y si el producto está en exceso del consumo, como estará, entonces el tiempo del jornal debe ser reducido una hora. Al final de otro año, otro cálculo o balance general tendrá lugar, al que seguirá sin duda otra rebaja en las horas de labor, y así sucesivamente hasta que la producción sea igual al consumo. En esta sociedad tenemos una perfección de la idea de solidaridad en la producción y distribución. Es la única forma que puede garantizar en perpetuidad la realización, el disfrute del precio del trabajo al obrero. Hé aquí las consecuencias:

- 1.º El trabajador será dueño del producto íntegro de su trabajo.
- 2.º El tiempo del trabajo reducido al minimum que la higiene exige para la salud humana.
- 3.º Probará la posibilidad de abolir la propiedad individual.
- 4.º Estimulará la creación de otras instituciones semejantes en los países donde existe la Internacional.
- 5.º La reciprocidad de todas estas instituciones y la creación de buques cooperativos para realizar esta reciprocidad solidaria.
- 6.º El reconocimiento recíproco de los miembros de estas colectividades, dándoles una ocasión para viajar, y el cambio mútuo de productos con productos.
- 7.º La repudiación o abolición—para estas colectividades—de las leyes internacionales que actualmente prohíben la entrada libre de ciertos productos en los puertos.

La formación de un sistema de agrupaciones como estas, contenidas dentro de la Asociación Internacional de los Trabajadores, sería según mi parecer, el principio del fin de la miseria humana.

Tengo un proyecto de organización obrera en América, pero estoy casi imposibilitado de practicarlo en este momento de guerra, la cual absorbe toda la atención.

Si vosotros teneis alguna cosa útil a comunicarme, para los obreros de aquí, tendré un vivo placer en que lo hagais.

Recibid un abrazo fraternal de vuestro verdadero amigo,

C. OSBORNE WARD, maquinista.

BÉLGICA

ASOCIACIÓN INTERNACIONAL DE LOS TRABAJADORES

Congreso belga extraordinario.

Día 30 de octubre.—Sesión de la mañana.—El Consejo general ocupa su lugar en la mesa, y el compañero Steens abre la sesión. Explica seguidamente a la asamblea el motivo, las causas excepcionales que han decidido a las secciones a consagrar estos tres días de ocio o de no trabajo a reunirse en Congreso, y espera que los resultados de los debates producirán resoluciones saludables y cimentarán todavía mas la unión que ya constituye nuestra fuerza.

La mesa pasa enseguida a la verificación de los poderes de los delegados de provincia que son en número de 35, todos reconocidos como a tales. Y una vez verificada esta operación, levántose la sesión a las 12.

—30 de octubre. Sesión de la tarde.—Se abre a las dos y media, por el compañero Steens.

Después de pasada lista de delegados, el presidente invita al Congreso a constituir la mesa definitiva, para reemplazar al Consejo general cuya misión ya está llenada.

La nueva mesa elegida toma posesión. Son elegidos, presidente, el compañero Delwarte; vice-presidente, Warnotte; secretario, Hubert; y asesores Calwaert y Mainil.

El compañero Hubert toma la palabra y entra a ocuparse del tema:

Actitud que debe guardarse en presencia de la crisis de trabajo, y de los medios de hacer entrar la caja de prevision a las manos de los obreros.

El orador cree positivamente que no hay ningún medio para arrancar la caja de prevision de las manos de los patronos que la administran sin el concurso de los obreros, y se sirven de ella para asegurar sus ganancias y sus rencores. Aconseja, como a medios legales, de dirigirse directamente a los patronos para hacerles conocer el carácter real de las quejas fundadas y objeciones de los trabajadores, y que ellos a su vez manifiestan las quejas que puedan tener contra la Internacional.

El reglamento de la Caja, dice, está concebido de tal manera que el obrero es una verdadera víctima, y que en ningún caso tiene derecho de elevar su voz pidiendo justicia. Aconseja finalmente, exponer estos hechos al gobierno, para poner fin a estas monstruosidades.

Henry Lerycken, dice: Plantear la cuestión es resolverla. Evidentemente, no siempre podemos hacer lo que convendría, lo que fuera justo. La crisis presente, y sus generales consecuencias, son fatales, proviene del malísimo equilibrio social de hoy; y puesto que no podemos salvar enseguida este escollo, porque es también completamente inútil recurrir al gobierno el cual nos contestaría irónicamente burlándose de nuestra grave situación, sepámonos resignar y comprender que solo la Revolución social puede asegurar nuestra salud.

En cuanto a la Caja de prevision, yo no acepto de ninguna manera la idea de recurrir al gobierno. El poder no nos accederá en nada; nosotros tenemos experiencia de ello.—Los patronos, por su parte están demasiado unidos para cedernos la menor parte de sus privilegios. Por otra parte, atendido los gravámenes que nos ocasiona las reclamaciones que nos sobrevendrían, vendrían quizá a empeorar nuestra situación. No perdamos el tiempo esterilmente. Lo mejor es que hagamos una segunda Caja al lado de aquella, y tomemos la enérgica resolución de no dejarnos mermar en nada los salarios para formar esa Caja burguesa de prevision que tantos injusticias engendra.

Warnotte se indigna de ver esta rechazable tendencia de querer todavía y siempre dirigirse al gobierno, después de las dolorosas experiencias de esos últimos tiempos.—El gobierno, son nuestros patronos, no tenemos nosotros que esperar ningún acto de justicia de ellos; su interés y nuestra dignidad se oponen a ello, después de las ejecuciones sangrientas de Lize-Seraing, de Verviers y otras anteriores. No podemos esperar de ellos mas que provocaciones y perfidias: sus argumentos son cañonazos. No, compañeros, no nos dirijamos a nuestros amos, son nuestros verdugos, unámonos bien y lleguemos pronto por la propaganda a la revolución que puede librarnos de las manos de nuestros explotadores y asegurarnos la Justicia.

(Se continuará.)

ESPAÑA.

Tenemos la satisfacción de anunciar la constitución de una nueva Federación local de la Internacional.

De Linares, provincia de Jaén, recibimos una entusiasta comunicación anunciando el feliz acontecimiento de que el día 21 del mes pasado, se constituyó en aquella localidad, eligiéndose el comité, compuesto de los ciudadanos siguientes:

Cristóbal Delgado.—Francisco Valverde.—José Cascales.—Miguel Lucas.—Antonio Garrido.—Ignacio Flores.—Joaquín Pevadano.—Manuel García Alaminos.

Muchas razones tenemos para confiar en el completo desarrollo de esta nueva Federación, que cuenta en su seno con lo mas revolucionario e ilustrado de los obreros de aquella localidad.

Según La Voz del Trabajador, han celebrado reunión general el domingo último, en Bilbao, las secciones de tejedores, carpinteros, fundidores, sastres y herreros; todas conformes y adheridas a la Asociación Internacional de los Trabajadores.

En la población catalana llamada Pont de Armentera, se está organizando una federación local de la Asociación Internacional de los Trabajadores, que por el momento la constituirán la sociedad ya organizada de tejedores de mantas y la organización de oficios.—Una vez esto realizado, piensan constituir una sociedad de obreros del campo, a cuyo efecto van difundiendo la conveniente propaganda.—Animo compañeros internacionales.

La sociedad de tejedores de Alella, ha acordado en asamblea general, estar conformes y querer formar parte de la Asociación Internacional de los Trabajadores; a cuyo efecto va a constituirse también en federación local (base de la Asociación) y a propagar la formación en aquella villa de las secciones posibles, sobre todo la de oficios varios, y la de agricultores.

—En Cala de Atmetila también va a efectuarse lo mismo, según las noticias que hemos recibido.

La idea de la Asociación Internacional de los Trabajadores va encontrando decididos partidarios hasta en los mas pequeños lugares. Nuestra emancipación la acercaremos mas, cuanto mas nos organicemos.

Hemos recibido una comunicación del Consejo local malagueño de la Asociación Internacional, en la que nos manifiesta que el paro de los panaderos marcha muy bien. La mayor animación, el mayor entusiasmo les anima, así como también a todas las secciones para sostenerlos; pues hasta las sociedades cooperativas han aportado cantidades para el sostenimiento del paro. La sociedad cooperativa de zapateros, además de prestar apoyo al paro, se ha declarado internacional y se ha fusionado con la nueva sección internacional del espresado oficio.

Las tahonas en que amasan soldados hay muy poca venta; y las tahonas abiertas por nuestros hermanos y sostenidas por la colectividad, tienen una venta considerabilísima. Algunos burgueses, dicen, que están dispuestos a llevar su temeridad al extremo de vender sus tahonas antes de ceder a las pretensiones de los obreros.

Decisión y constancia. Hermanos panaderos de Malaga. En esta primera batalla que librais contra el tiránico capital, mostrad al mundo que sois dignos soldados de la revolución social.

SECCION VARIA

Dícese en el mundo político que para la nueva temporada en el teatro nacional se cuenta para el papel de rey con un galán príncipe de Italia, y que afanoso este de desempeñar con éxito su cometido está actualmente en Nápoles estudiando el español dos horas diarias.

Nos parecen pocas dos horas diarias, imposible que salga airoso de tan difícil papel.

El domingo último uno de nuestros amigos vió a un ciudadano ocupado en arrancar de las esquinas los carteles que había fijado la Sociedad de Tejedores de Velos sobre la conducta del señor Reig, concejal del excelentísimo Ayuntamiento de Barcelona, individuo de la Junta General de socorros a los necesitados, el cual como fabricante que es del espresado ramo no ha tenido el menor reparo en rebajar el precio de la mano de obra, sin tener consideración a las circunstancias miserables porque atravesamos. Las observaciones que nuestro compañero le hizo, no por esto le disuadieron a no continuar adelante su destructora obra, demostrando con sus contestaciones, que obedecía a una consigna, y que hacia aquello no de balde.

Será una rara coincidencia si se quiere; pero como hemos visto que las dos ediciones de carteles que sobre el espresado asunto se han fijado en Barcelona, Gracia y Sarriá, han sido destrozados hasta a sablazos—(¡oh, qué heroicidad!)—a las pocas horas; nos hace esto sospechar que hay hombres que tanto les desespera el verlos fijados que serían capaces de disparar un pistoletazo al fijador si lo viesen en el momento de llenar su cometido.

Hemos recibido una obra intitulada: La Salud, manual de la homeopatía para uso de las familias. Después de haberla examinado no podemos menos de recomendarla a cuantos quieren enterarse de lo que es la homeopatía. No somos partidarios de la homeopatía; pero la imparcialidad nos obliga a declarar que esta obra no deja de ser una obra muy útil por los consejos higiénicos que da y lo prueba también el hecho que ya es la tercera edición la que se acaba de publicar. Un hecho bien confirmado por la estadística es también el que en ciertas enfermedades el tratamiento homeopático ha obtenido mas éxito que todo otro. El precio de la obra es 4 rs.

De desde primero de año se abrirá en el Ateneo Catalán de la clase obrera, una clase de lengua italiana; la cual parece que será de mucha utilidad en esos tiempos que la Internacional tanto progresa a costa de las viejas instituciones.

La sociedad de panaderos de Barcelona que es una de las tahonas que sirve los bonos de pan de la Junta general de auxilios a los necesitados; es el establecimiento que sirve mejor el pan, de buena calidad y gusto excelente.

La clase de tipógrafos de Madrid, miembros de la Internacional, han remitido como primera remesa, la cantidad de cien reales para auxilio de sus compañeros de arte de Barcelona, víctimas de la miseria y de la epidemia que hoy nos asolan.—Es una prueba hermosísima de solidaridad.

Parece, dice un periódico de Madrid, que existe el pensamiento de formar una asociación general entre los profesores de escuelas públicas de España, con objeto de protegerse y auxiliarse mutuamente en casos de necesidad. Esta asociación obedecerá a un centro común que radicará en Madrid, con centros provinciales y de partido, y todos los años celebrará una asamblea general.

Mucho nos gustaria ver formada cuanto antes una federación semejante de esa clase tan digna como miserable, y que forma, no hay duda, entre las filas del proletariado, como las mismas clases obreras.

CORRESPONDENCIA ADMINISTRATIVA

PALAFRUGELL.—J. P.—Recibidos 5 reales importe del sexto trimestre.

MÁLAGA.—L. V. C.—Hemos enviado regularmente todos los números; reclámelos V. al correo; sino los obtiene, indíquenos qué números le faltan.

MADRID.—A. A.—Recibidos 12 rs. por vuestra suscripción el cuarto trimestre, y los de J. G. y S. de O. C.

BADALONA.—A. C. y A. C.—Recibidos 8 rs. de vuestras suscripciones al cuarto trimestre.

MÁLAGA.—S. de P.—Recibidos 4 reales por el trimestre cuarto.

MATARÓ.—J. V.—Recibidos 10 rs. y apuntado según indicación.

CARTAJENA.—P. M.—Recibido 4 rs. con que teneis pagado octubre, noviembre y diciembre.

MÁLAGA.—A. C.—Recibido 4 rs. por la suscripción al trimestre corriente; y vuestra letra.

ALCOY.—J. S.—Recibido 10 rs. invertidos según indicación.

VILLANUEVA Y GELTRÚ.—J. T.—Recibida vuestra letra.

TARRAGONA.—J. R.—Recibida vuestra letra.